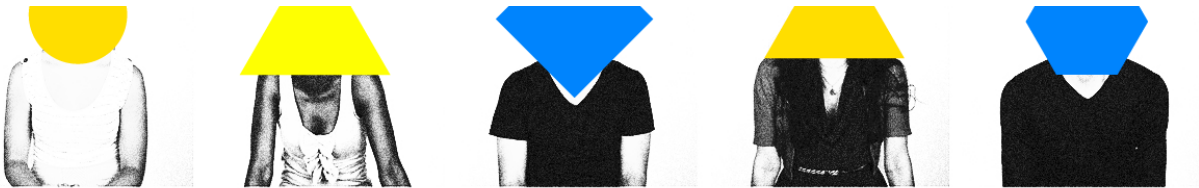


IMPLANTADOS

Por Lilia Cabrera

Obvio que en estos tiempos nuestro entorno nos dice estudia, obtén un grado, se más alfabetizado que tus antepasados, tendrás mejores oportunidades de trabajo y hay minorías en cargos importantes.

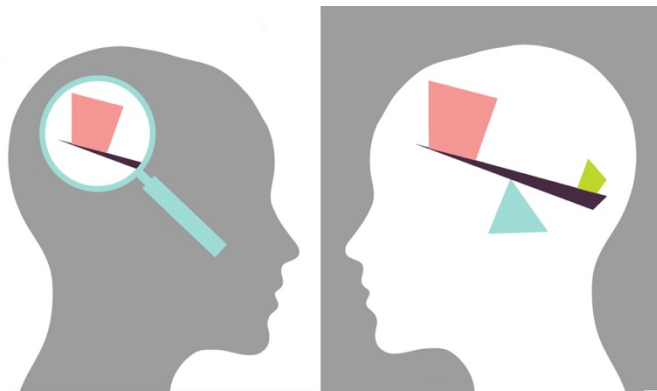
Pero por el simple hecho de venir de pueblos marginados llevamos implantado que nuestra fuerza está en el cuerpo más no en nuestro cerebro. Olvidamos que previo a que Cristóbal Colon llegara a América había astrónomos, arquitectos, gente que sabía cómo gobernarse así misma.



Entonces, ¿por qué permitimos que nos gobiernen a cambio de un puñado de dólares? ¿Cuestionamos cuando nos dicen, “you are a hard worker” o “a nice job”? Quien escribe es un ejemplo de alguien que sigue incrustada en la idea de que es más fácil conseguir un trabajo en una gasolinera antes que ejercer mi título universitario obtenido en los Estados Unidos. Por lo mismo, acepté trabajar de noche en una Shell desde hace mas dos meses y todos me dicen, ¿qué más vas a

hacer si no tienes documentos? Y entiendo que no lo dicen con mala intención. Me mantengo lo más ocupada posible para no pensar en nada, incluso Ali, uno de los jefes me paga \$20 extra y me dice “you are hard working lady.” Mientras tanto ando soñolienta todo el tiempo, no escribo, no leo y casi no me entero de las noticias. Hablo con mi hermano y me dice, ¡qué bueno que tengas trabajo! Y yo le contesto --yeah!

Solo me di cuenta que estaba subestimando mi conocimiento intelectual cuando me humillaron al no querer pagarme mi sueldo de dos semanas. Entonces me pregunté ¿cuándo se permitió que esto pasara, que algunos tengan el permiso de usarnos como máquinas de trabajo y que “fuerza laboral” hasta nos suena sofisticado? ¿Desde cuándo inconscientemente reprimimos nuestra capacidad para realizar trabajos intelectuales, tales como educadores o consejeros? ¿Lleva esto pasando desde que los europeos llegaron a un continente desconocido y reprimieron conocimientos de los nativos que habitaban allí? Consecuentemente, nosotros al igual que nuestros ancestros nos dejamos subordinar ante nuestro jefe o autoridad.



A todo esto, habrá quien diga que es decisión personal si decidimos ser gobernados o gobernantes pero a esto debo decir que el temor incrustado por centenares de años toma otros centenares de años para desincrustarlo.

En conclusión, para que nuestra capacidad intelectual sea visible debemos contrarrestar como nos formaron, por ende, cuan más conscientes seamos ante nuestro entorno hoy estaremos plantando poder intelectual y físico para generaciones venideras.